



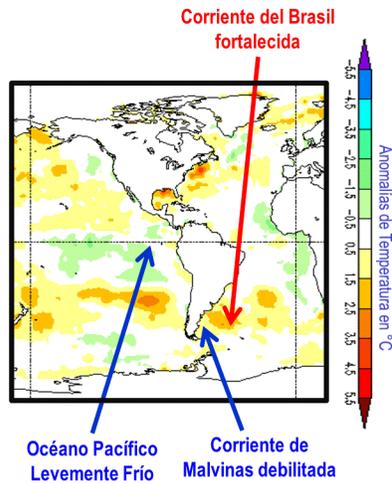
INFORME DE PERSPECTIVAS AGROCLIMÁTICAS ESTACIONAL

BOLSA DE CEREALES
bolsadecereales.com.ar
Av. Corrientes 123 | C1043AAB – CABA
Tel.: +54 11 4515-8200/8300
ISSN 2591-443X

PERSPECTIVA AGROCLIMÁTICA SUDAMERICANA

**EL ESCENARIO CLIMÁTICO TIENDE A LA NORMALIDAD, PERO AÚN
SUBSISTE UNA FUERTE ACCIÓN RESIDUAL DEL PROCESO QUE AFECTÓ
A LA TEMPORADA QUE LLEGA A SU FIN**

**ANOMALÍAS DE TEMPERATURA DEL MAR
A COMIENZOS DE MARZO DE 2018
(FUENTE CMB/NOAA)**



Como es usual durante el final del verano, el escenario climático tiende a la neutralidad, preparándose para la transición que suele tener lugar al comenzar el otoño siguiente.

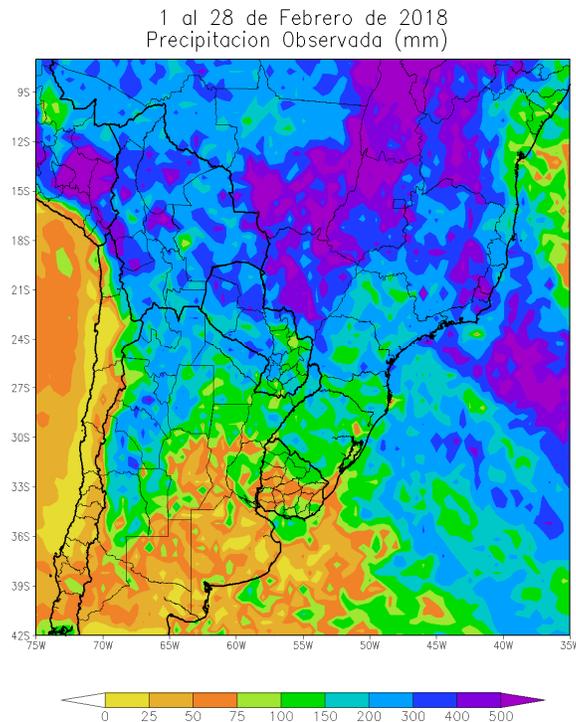
Durante las últimas semanas, el enfriamiento del Océano Pacífico ecuatorial disminuyó considerablemente, asumiendo un estado neutral levemente frío.

Paralelamente, el Océano Atlántico Sur se calentó significativamente, debido al avance hacia el sur de la corriente marina cálida del Brasil, a la vez que la corriente marina fría de Malvinas retrocedió hasta casi desaparecer.

No obstante, la acción residual del proceso de enfriamiento de ambos océanos, que dominó durante la temporada que llega a su fin, es todavía muy grande, haciendo probable que, lo que resta del verano y la mayor parte del próximo otoño, continúen mostrando precipitaciones irregulares y marcadas oscilaciones térmicas.

Por lo tanto, la recuperación de la sequía que perjudica a gran parte del área agrícola de La Argentina y del Uruguay, podría ser lenta.

PRECIPITACIONES OBSERVADAS DURANTE FEBRERO DE 2018



Debido a lo expuesto anteriormente, el escenario hídrico continúa muy perturbado.

Las precipitaciones observadas durante el mes de febrero de 2018 mostraron amplios focos con aguaceros torrenciales en el área donde el enfriamiento del Pacífico Ecuatorial produce registros superiores a la media.

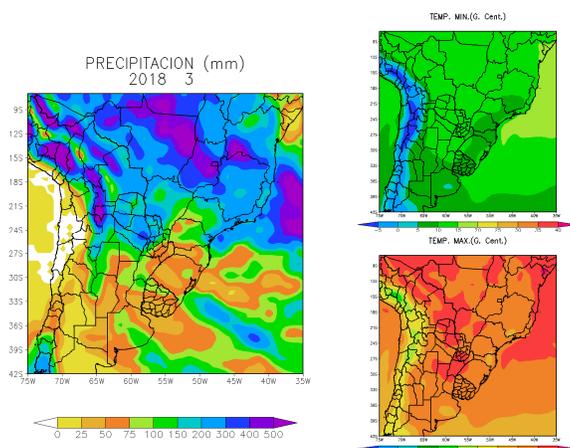
Por esta causa, Bolivia, el norte y el centro del Brasil, el Chaco Paraguayo, el oeste del Chaco Argentino, gran parte Cuyo y el noroeste de la Región Pampeana observaron precipitaciones intensas, que causaron desbordes de ríos y arroyos e inundaciones de zonas bajas.

En la Región Oriental del Paraguay, el este del Chaco Argentino, el sur del Brasil y el norte de la Mesopotamia, el efecto depresor del enfriamiento del Pacífico fue compensado por el calentamiento del Atlántico, haciendo que el área recibiera precipitaciones intensas, que causaron excesos hídricos

La mayor parte de Chile, el sur de Cuyo, la mayor parte de la Región Pampeana, el sur de la Mesopotamia y la mayor parte del Uruguay continuaron observando precipitaciones sensiblemente inferiores al promedio, agravando su estado de déficit generalizado.

Este proceso fue acompañado por intensos episodios de calor, que contribuyeron a la reducción de las reservas de humedad de los suelos.





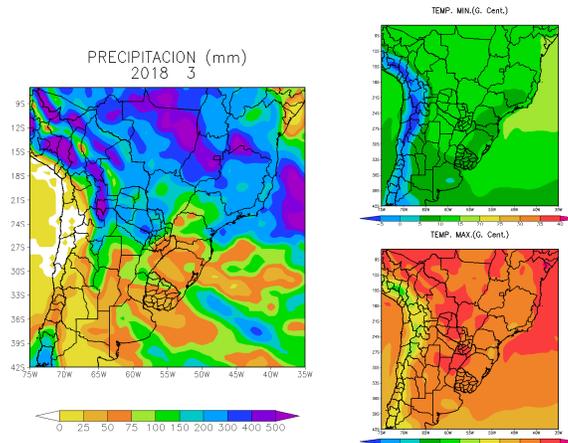
El final del verano 2018 continuará siendo afectado por la acción residual del proceso de enfriamiento de ambos océanos, que dominó durante la temporada que llega a su fin.

Bolivia, el norte y el centro del Brasil, el Chaco Paraguayo, el oeste del Chaco Argentino, el norte de Cuyo y el noroeste de la Región Pampeana, donde el enfriamiento del Pacífico actúa en forma positiva, continuarán observando precipitaciones intensas, con riesgo de desbordes de ríos y arroyos e inundaciones de zonas bajas.

En la Región Oriental del Paraguay, el este del Chaco Argentino, el sur del Brasil y el norte de la Mesopotamia, el efecto depresor del enfriamiento del Pacífico continuará siendo compensado por el calentamiento del Atlántico, haciendo que el área siga recibiendo precipitaciones intensas, con riesgo de inundaciones y crecida de los ríos.



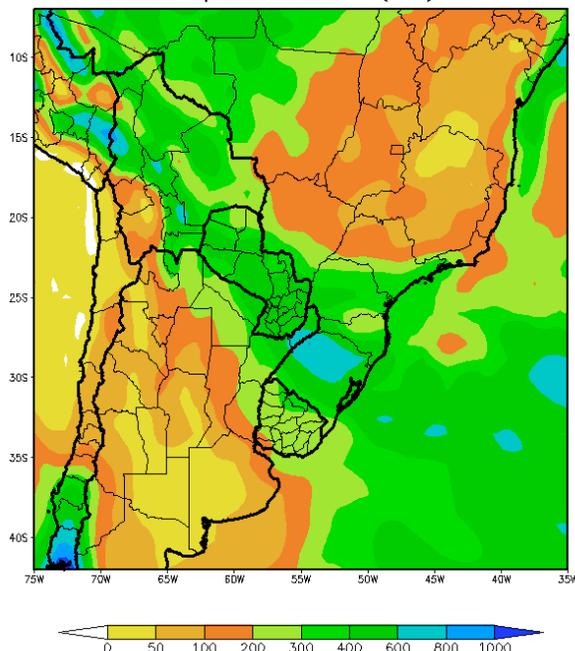
FINAL DEL VERANO 2018



En la Región Pampeana, el sur de la Mesopotamia y el Uruguay el aumento del calentamiento del Atlántico compensará en mayor medida el enfriamiento del Pacífico, causando una gradual activación de las precipitaciones, si bien esta mejoría podría ser lenta.

La circulación entre el Ecuador y el Polo Sur continuará muy activada, alternándose prolongados lapsos extremadamente cálidos, con cortos pero intensos descensos térmicos, podrían causar heladas tempranas de cierta intensidad.

PERSPECTIVA CLIMATICA ABRIL – JUNIO 2018
Precipitación Prevista (mm)



Aunque a partir del otoño próximo, el escenario climático podría cambiar de signo, asumiendo un estado más favorable que el presente, es muy probable que esa transición sea lenta.

Por esta causa, es que el otoño próximo continúe experimentando perturbaciones considerables.

Aunque usualmente Perú, Bolivia, el norte de Chile, el NOA, la Región Occidental del Paraguay, el norte y el centro del área agrícola del Brasil, el oeste de la Región del Chaco, el este de Cuyo y el noroeste de la Región Pampeana observan un otoño seco, la circulación tropical se mantendrá algo por encima de su promedio, provocando precipitaciones tardías superiores al promedio, con riesgo de tormentas severas, con granizo, vientos y aguaceros torrenciales.

En el centro y el sur de Chile, el oeste y el centro de Cuyo, el sur del área agrícola del Brasil, la Región Oriental del Paraguay, gran parte de la Región Pampeana, el centro y el sur de la Mesopotamia y partes del Uruguay experimentarán precipitaciones inferiores al promedio.

La circulación entre el Ecuador y el Polo Sur continuará muy activada. Por un lado, se producirán largos períodos cálidos, que se alternarán con cortos pero muy intensos descensos térmicos, con riesgo de heladas tempranas otoñales en gran parte de La Argentina y el Uruguay.



CONCLUSIONES

Como es usual durante el final del verano, el escenario climático tiende a la neutralidad, preparándose para la transición que suele tener lugar al comenzar el otoño siguiente.

En cuanto al estado que podría instalarse a partir del comienzo del otoño próximo, por el momento no se cuenta con indicadores certeros.

De continuar el proceso observado hasta el presente, “La Niña” podría imponer su presencia a partir del otoño próximo, afectando severamente los resultados productivos de la campaña 2018/2019.

Esta evolución podría determinar el inicio a una posible fase climática negativa que podría extenderse durante varios años, como ya ha sucedido en el pasado, afectando a la producción agraria.

No obstante, como se ha dicho, la tendencia podría cambiar de signo, evolucionando hacia un estado neutral cálido, que aportaría un régimen agroclimático más favorable que el anterior.

Posible, pero mucho menos probable, sería el desarrollo de un episodio de “El Niño” que aportaría precipitaciones abundantes al área agrícola.

